

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree que el PSOE actúa con benevolencia en los casos de corrupción que le afectan?

GASPÀR SABATER

Hablando se entiende la gente

SÍ El 17 de diciembre de 2003 el Rey Juan Carlos I pronunció la famosa frase «hablando se entiende la gente», durante la recepción en la Zarzuela del recién nombrado presidente del parlamento de Cataluña, el republicano antimonárquico Ernesto Benach, que en política gloria ya esté. Y hablando claro –quiero hacer una prosa en román paladino en la cual el pueblo habla a su vecino– como atribuyen a Gonzalo de Berceo, la gente se entiende todavía mucho más.

A uno se le antoja que nuestra renqueante democracia, hablando claro, puede definirse en dos frases o máximas, a saber: «Y tú mas», «a los amigos el trasero...» y en la aplicación del contenido íntegro del famoso artículo 26. Los parlamentos, ha-

ciendo los parlamentarios dejación de la inteligencia, se han convertido en un remedo de patio de colegio donde el argumento que más prima es el de acusar al contrario: frente al ustedes están haciendo las cosas mal el ustedes todavía lo hicieron mucho peor. Y el ciudadano por tanto que se queda casi siempre a dos velas y sin saber con qué carta quedarse. La frase popular «a los amigos el trasero, a los enemigos por el trasero y a los indiferentes la legislación vigente» resume claramente la actitud de los partidos, todos ellos sin excepción, en lo que atañe a defender incluso de lo indefendible a sus conmlitones y, si pueden, tratar de hacer la pascua a los contrarios. Y tenemos por último, cerrando el arco –lo hemos visto en el reciente conflicto provoca-

do por los controladores aéreos– el apócrifo artículo 26, de obligado conocimiento para los estudiantes de primero de Derecho: «En un cas de compromís l'Estat té atribucions per passar-se pels collons totes les lleis del país».

Hoy el periódico, al quite de la actualidad –aunque la cuestión resulte intemporal y permanente– se interroga sobre si la ciudadanía tiene la sensación de si el PSOE actúa con exceso de benevolencia en los casos de corrupción –pongamos aquí que presunta– que afectan a este partido. Y sólo cabe una respuesta: sin duda. A estas cosas las marca el guión.

El asunto radica no tanto en tratar de aclarar si ante presuntos casos de corrupción los partidos hacen de su capa un sayo, que eso se dé por supuesto, sino en averiguar si existirá suficiente separación de poderes para garantizar que las fechorías no queden sin su correspondiente sanción.

por azar, sobre las vías angostas del tren o en cualquier otra parte, y más aún, lo que sea y lo que haga falta. Luego la piedra pasa volando y nadie reconoce haberla lanzado, pero vuela. Es un prodigio.

Con semejante panorama, apenas sí cabe sacar conclusiones. Yo no creo que haya condescendencia ni exceso de bondad, porque lo que hay es cinismo absoluto y ceguera selectiva, sumisión y corporativismo de partido, adoctrinamiento, empatía y hoy cae quien te precede o quien te sigue, pero mañana caerás tú y hay que saber desplomarse sobre abatido y muelle, sobre las propias ruinas como si fueran ajenas, para que duela menos o duela nada y el mantra de la transparencia se convierta en mutismo siciliano y en hoy por ti y mañana por mí o viceversa, como en esa película de precuelas y secuelas, en la que tanto los personajes como el fuego son tan reales que parecen de fuego. Pues no sé, quizá lo sean.

PUPUT I ANGELOTS



Jugarreta

JOAN PLA

DESPUÉS DE LA jugarreta, como dice el futbolista Pep Martí, se enfrentan hoy, festividad de Nuestra Señora de la Esperanza, el Villarreal y el Mallorca en los feudos del multimillonario Fernando Roig. No son fechas para andarse con rencores y cabronadas, pero dice Jaume Cladera, actual presidente del Mallorca, que no tiene razones para andar compadreando cordialmente con el presidente del Villarreal por esos palcos de Dios. En consecuencia, mi amigo Cladera, al que yo nombre «ministro de Turismo» en la entrevista que le hice, cuando Cañellas lo nombró consejero de su primer gobierno autonómico, ha ordenado a su delegado de campo que compre entradas en Villarreal para los directivos del Mallorca que se sentarán en las gradas y no en el palco presidencial como es habitual. Añade Cladera que, de momento, no tiene ningunas ganas de saludar a Roig ni a ninguno de los mercachifles que, por puras cuestiones de dinero, tanto removieron la mierda para que el Mallorca no participase en la competición europea que merecía por su estupenda clasificación en la Liga del año pasado. ¡Putá jugarreta de mercachifles!

JUAN PLANAS BENNÁSAR

El guión y sus secuelas

NO Cuando se vive de la simulación y las apariencias resulta muy complicado distinguir entre verdades y mentiras, por no hablar de medias verdades, medias mentiras, cintas de vídeo en IB3 o en Televisió de Mallorca, grabaciones y posados fotográficos a la hora prevista –pero difusa y vacía– de máxima audiencia, declaraciones altisonantes en los medios afines o declamaciones erráticas en los chirriantes y, al final, qué remedio, revuelo de micrófonos y flashes en la antesala de los juzgados, en el corredor de la opinión pública, en la tela blanca, inmensa, donde las sombras se multiplican y los perfiles se difuminan y el color blanco y el color negro son el arco iris entero y nada es lo que parece porque, en realidad,

todo está tan podrido que airearlo espanta y los míos son los buenos y los otros son los culpables y así son las cosas –cómo podrían ser de otra forma– y aquí paz y allá gloria o qué sé yo, quizá devastación y asedio, una hecatombe, una quiebra, un desfalco de ilusiones, la brisa del vértigo en la frente sudorosa y los ojos velados, esto es la guerra, un corrimiento de tierras, un desplome rotundo, quizá una caricia, un paréntesis y luego nada, el silencio o acaso la risa gélida, y pelillos a la Mar Blau o donde fuere que quieran ir, si quieren, que cuatro años pasan rápido y hay que hacer caja y pulirse hasta la escarcha de las esquinas o el moho dorado, esa pelusilla verde, de los amarres, los muros de piedras vacilantes volcadas, como

TRIBUNA / CARLOS DE ZAYAS

Socialistas de pacotilla

NO CABE MOMENTO más inoportuno para entregarse de hoz y coz en brazos de los catalanistas, que el protagonizado por nuestro Govern hegemonizado por el PSIB-PSOE al aprobar el Plan de Normalización Lingüística que venía cocinando hace año y medio.

Es sencillamente increíble que, con los tiempos que corremos, cuando parece claro que la Unión Europea necesita dar un paso hacia la unión económica de carácter federal, nuestros socialistas isleños se refugian en la comunidad de países de habla catalana como forma de enfrentarse al descorazonador presente económico y social.

Con la que está cayendo, ese Plan de Normalización parece significar la panacea que va a salvar al Govern del desastre electoral que le pronostican la mayoría de las encuestas. Sobre todo el Plan consti-

tuye algo verdaderamente sorprendente para quienes el socialismo democrático siempre tuvo carácter internacionalista y europeísta, nada que ver con el provincialismo obtuso y localista presente en la entelequia de los llamados Países Catalanes. Esta catalanización integral es absolutamente impropio en momentos en los que España precisa dar muestras de ser capaz de despejar las dudas de los mercados y de potencias claves como Alemania y Francia, poniendo en marcha una rigurosa política de mejora del funcionamiento tanto de las Administraciones como de las empresas, que permitiera encarar nuestro pavoroso endeudamiento público y privado.

Cuando es preciso concentrarse en resolver la cuestión central de la pérdida de competitividad de nuestra economía española e isleña, he-

aquí que unos llamados socialistas del PSIB-PSOE se lanzan en tumba abierta a crear donde no existía un conflicto social y cultural de envergadura ensanchando la brecha entre quienes llamaríamos ciudadanos «españolistas» y «catalanistas».

«Uno alucina al conocer los detalles del Plan de Normalización»

¡Lo que nos faltaba! Uno alucina al conocer los detalles del citado Plan de Normalización que parece la «parida» de unos iluminados que viven en un mundo de ilusiones y que han perdido el sentido de la realidad. Se trataría de

los mandamases del STEI y de la Obra Cultural Balear, convencidos de que las sociedades isleñas van a seguir aguantando dócilmente sus comportamientos prepotentes. Por ejemplo cuando los padres de alumnos sufren en silencio que se obligue a sus hijos a hablar en catalán hasta en el patio de los colegios, so pena de ser fichados negativamente.

Ahora la obligación catalanizadora se pretende extender a quienes se relacionan con las diversas administraciones, así como a las actividades económicas y comerciales realizadas cara al público. Expresarse en castellano constituirá así un estigma que podría llevar a ser víctima de exclusión social y económica. ¡Adónde vamos a parar! Uno, diputado constituyente por el PSOE, no puede encontrar ninguna base legal que permita tal

desvarío. Esta huida hacia no se sabe dónde sólo es concebible en gentes fanáticas o absolutamente torpes, incapaces de hacer frente a la dramática crisis económica en la que estamos inmersos, que nos está conduciendo cotidianamente a adoptar medidas que conducen a la marginación social, tales como la reciente eliminación de la ayuda de 426 euros a los parados que hayan agotado el subsidio, lo que podría dar lugar a situaciones de inseguridad ciudadana que dañen gravemente a nuestra industria turística. Tales hechos son los que tendrían que preocupar a esos iluminados socialistas de pacotilla que nos gobiernan en las Islas.

Ser socialista significa propugnar una economía social de mercado, apoyada en una fiscalidad equitativa y niveladora de rentas, capaz de generar recursos para proporcionar educación y sanidad generalizadas de calidad. Todo lo que el PSIB-PSOE ha metido en el cajón de los trastos viejos para deslumbrarnos con su entusiasmo catalanizador.